

¿Cuál es la imagen que acompaña en el reverso al Señor de los Milagros en sus andanzas por las calles de Lima?

La Virgen de la Nube es un culto que nació en Ecuador y desde hace 263 años también es parte de las tradiciones del mes morado.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: CÉSAR GARCÍA

Sus pies levitan. Tocan la inmensidad de la bóveda celeste. Y están guarecidos por una media luna de oro. En la mano derecha, ella lleva una azucena, y en la izquierda, a un niño que parece jugar con su collar, también de oro de 18 kilates. Son los adornos que enseñorean a La Virgen de la Nube. El resto de la imagen es un lienzo ocre, tirado a lo tierra, como esos cuadros virreinales de los conventos.

Nadie sabe quién pintó la imagen de la Virgen que desde el 20 de octubre de 1747 acompaña al Cristo Morado en las andas sagradas, al reverso de la del Señor de los Milagros. En todas las procesiones, su imagen se engalana con accesorios de oro a excepción de la procesión del 1 de noviembre, cuando ella sale despojada de joyas, que las madres guardan con celo en el santuario y monasterio de las Nazarenas, de la avenida Tacna. Tampoco, ese día, acompaña en el recorrido a las andas el palio.

La Decimocuarta Cuadrilla de la Hermandad del Señor de los Milagros se autoproclamó hace muchos años "Guardianes de la Virgen de la Nube". "Es que como llevamos el palio tras las andas del Señor, siempre vamos mirando a la virgencita", me explica Moisés Muñoz Elguera, capataz de "la catorce".

Cada noche, durante el mes morado, el movimiento en el edificio El Nazareno, local de la Hermandad del Señor de los Milagros, en Lima, es intenso. Muñoz me recibe en la oficina de la cuadrilla, quinto piso, al fondo a la izquierda. Es un cuadrado breve con televisor plasma y tres escritorios. En una pared están las imágenes del Cristo Moreno y la Virgen de la Nube, así como una cruz entre ambas que simboliza el palio. La catorce es "La Cuadrilla de los Portadores del Palio".

El palio es un pequeño toldo sostenido por cuatro varales, y acompaña en su recorrido al Señor de los Milagros. Como recuerda Muñoz, es una herencia de la tradición cristiana oriental, de los bizantinos, que llevaban las imágenes sagradas bajo un tapiz, como una señal de reverencia. El Lignum Crucis es una astilla de la cruz hallada por Santa Elena, que va dentro de una urna incrustada en el crucifijo con ribetes de oro, la cual lleva el sacerdote bajo el palio, a metros, tras la imagen del Cristo Moreno.



DEVOCIÓN EN OCTUBRE

La Virgen a las espaldas del Señor





LA VERSIÓN DE CÓMO LLEGÓ A LIMA LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA NUBE –MUY QUERIDA EN ECUADOR–, DICE QUE EN 1747 SE DECIDIÓ COLOCARLA COMO HOMENAJE A ANTONIA DEL ESPÍRITU SANTO, LA MADRE ECUATORIANA FUNDADORA DEL MONASTERIO DE LAS NAZARENAS.



Los 31 de octubre, a las ocho de la noche, los de la cuadrilla catorce le hacen una misa a la Virgen de la Nube. Solicitaron varias veces a las hermanas nazarenas poder voltear durante la misa las andas del Señor de los Milagros para que la Virgen presida la misa en su honor, pero no les aceptaron. Entonces, desde hace seis años, para cada homilía en su honor, llevan a las Nazarenas la réplica de la Virgen que está en el salón de sesiones del edificio El Nazareno y la colocan al costado de la imagen del Señor de los Milagros para la misa en su honor.

"No sé si habrá tanta devoción de la Virgen, pero es la que acompaña hace 260 años al Señor de los Milagros", comenta el mayordomo de la hermandad, José Soto.

La versión de cómo llegó a Lima la imagen de la Virgen de la Nube –muy querida en Ecuador– y se posicionó en el reverso de la del Cristo de Pachamamilla, que recorre en andas la ciudad, dice que en 1747 se decidió colocar la imagen como

homenaje a Antonia del Espíritu Santo, la madre ecuatoriana fundadora del monasterio de las Nazarenas.

No se sabe quién pintó la sagrada imagen, pero a la Virgen y el Niño les acompaña un obispo en posición de rezo, que algunos dicen que se trata de la imagen del propio obispo de Quito, Sancho de Andrade y Figueroa, quien ya muy grave a fines del siglo XVII decidió organizar una novena, y ahí se apareció entre las nubes la Virgen María. Y Sancho sanó.

Soto dice que muy pocos ecuatorianos se han acercado a la Hermandad del Señor de los Milagros, pero en Nueva York muchos ecuatorianos pertenecen a la Hermandad del Cristo Moreno. "La Virgen ha hecho que nos hermanemos peruanos y ecuatorianos", dice el mayordomo. Justamente hace tres años, para el 260° aniversario de la Virgen acompañando al Cristo de Pachamamilla, vino el embajador del Ecuador en el Perú, Diego Ribadeneira, y homenajeó a la sagrada imagen. El mayordomo recuerda que la Virgen de la Nube no siempre acompaña a la sagrada imagen del Cristo Moreno. En Caracas, Venezuela, su lugar lo ocupa la Virgen de Carabobo o en Panamá la acompaña la imagen de otra virgen, por ejemplo.

El sábado 2 de octubre, durante el primer recorrido de las andas del Señor de los Milagros, los de la decimocuarta cuadrilla hicieron un homenaje a la Virgen de la Nube.

Moisés Muñoz, quien cumple 30 años en la cuadrilla catorce, sabe que el culto a la Virgen de la Nube todavía es limitada y por ello en 2007, cuando también ellos celebraron seis décadas como cuadrilla de cargadores del Cristo Morado, le rindieron un homenaje especial a la Virgen: primero, hubo una procesión a cargo de la cuadrilla infantil en setiembre, y al mes siguiente, con la salida de las andas del Cristo Morado, se hizo una parada en el jirón Huancavelica, donde se homenajeó a la Virgen. Muñoz no conoce una iglesia en Lima en la que tengan una imagen de ella. Ese 2007 repartieron también 10 mil rosarios, la mayoría de ellos en los hospitales. El año pasado y en 2008, repartieron alrededor de 6,000 rosarios.

Este año, en los recorridos del 18, 19 y 28, cuando las andas sagradas del Señor de los Milagros y la Virgen de la Nube visiten los hospitales Dos de Mayo, Almenara, del Niño, el Materno-Infantil y el Loayza, repartirán más de 2,000 rosarios y otra cifra similar en la Catedral. La cuadrilla catorce es peculiar: tiene dos fechas de fundación. En 1947 como cuadrilla de portadores del palio y cuatro años después como cargadores. En la oficina que ocupa en El Nazareno tiene solo siete fotos, siete capataces a lo largo de su historia. Ahora, hay reglamentos y los capataces solo pueden reelegirse tres trienios. La cuadrilla tiene 211 hermanos activos y 10 jubilados.

Dice Muñoz que nunca ha tocado las puertas de la cuadrilla un ecuatoriano, aunque sí sabe que han dedicado misas en las Nazarenas fieles venidos desde el país vecino, y por ello también considera que la Virgen es un símbolo de unidad entre dos pueblos. Lo que sí, recuerda, es que hay hermanos parte de la cuadrilla catorce en el extranjero, en España, Japón, Estados Unidos, que continúan siendo parte activa de la cuadrilla y veneran a la Virgen de la Nube, una imagen casi anónima entre el mar de la fama del Señor de los Milagros.